

Ettore Forti y la representación de la pintura romana

Gonzalo Castillo Alcántara (Universidad de Murcia), Óscar González Vergara (Universidad de Murcia).

Ettore Forti y el neopompeyanismo: entre reproducción e invención

La pintura europea del siglo XIX tuvo en Pompeya y su pintura mural una de sus fuentes de inspiración más importantes. Numerosos artistas como Alma Tadema, Gustave Boulanger y Luigi Bazzani ayudaron, mediante el neopompeyanismo, a crear un estilo que aunaba el gusto por la tradición estética, artística y moral romana, a la vez que permitía confeccionar programas totalmente nuevos, tan populares en la época. Tanto si se buscaba reproducir y documentar fielmente la decoración pictórica romana, como si se pretendía innovar creando programas ficticios impregnados de romanidad, estos artistas legaron al futuro una forma de entender el pasado latino, pero también su presente europeo y el modelo de sociedad futura.

En este contexto, Edoardo Ettore Forti (1850-1940 aprox.) constituye un interesante ejemplo de este estilo. Si bien es muy poco lo que se conoce sobre él dado que estuvo eclipsado en vida por otros artistas, podemos fijar su actividad entre las décadas de 1880 y 1920 a partir de algunos datos como su presencia en exposiciones en Berlín entre 1893 y 1897 o su participación en la *Mostra della romana Società degli Amatori e Cultori* en 1905. La mayoría de su obra debió desarrollarse en Roma, tal y como se infiere de su firma en sus distintas obras, donde siempre indica el nombre de la ciudad tras su nombre.

Estudio de caso

Analizaremos aquí cuatro obras que permiten ver las distintas tendencias de este estilo. La principal fuente de inspiración para varios de sus cuadros parece centrarse en la casa de los Vettii, si bien otras obras muestran la combinación con elementos procedentes de viviendas como la casa della Caccia Antica, que también fue empleada por sus contemporáneos. En este sentido, una de sus obras (fig. 1) constituye un ejemplo de una reproducción casi completamente fidedigna de la decoración de la estancia q o habitación de los erotes de la primera casa, con pequeñas variaciones en las dimensiones de las figuras de los paneles, en la decoración del acceso o en el tránsito a la zona superior, siguiendo la línea que desarrollan otros autores. Así, el espacio sirve para exponer un tema, el del mercader -de arte o tejidos- recurrente en su obra, generando una ambientación que recrea una estancia de época romana completada con mobiliario inspirado en diversos ejemplos de la propia ciudad.

Otro caso interesante lo encontramos en la segunda obra que analizamos (fig. 2). Ettore Forti utiliza aquí un espacio que le servirá de base para cerca de diez cuadros diferentes, con pequeñas variaciones arquitectónicas y en ocasiones mostrando una perspectiva opuesta, siempre enmarcado en la misma temática. En este caso, si bien podemos ver que la base de la decoración es, de nuevo, el conjunto de la estancia q de la casa de los Vettii, los elementos que integran los interpaneles se han simplificado y los de los paneles se han sustituido por otros pertenecientes a ambientes de la misma vivienda, en concreto las orlas vegetales y los erotes que proceden de la decoración del *cubiculum* f, aunque las primeras podrían inspirarse también en las existentes en los paneles del peristilo. Una situación parecida se constata en la decoración de la jamba de acceso, con un candelabro metálico vegetalizado que aúna elementos tanto de los candelabros procedentes del atrio como del *cubiculum* g.



Fig. 1 Il mercante di tappeti.

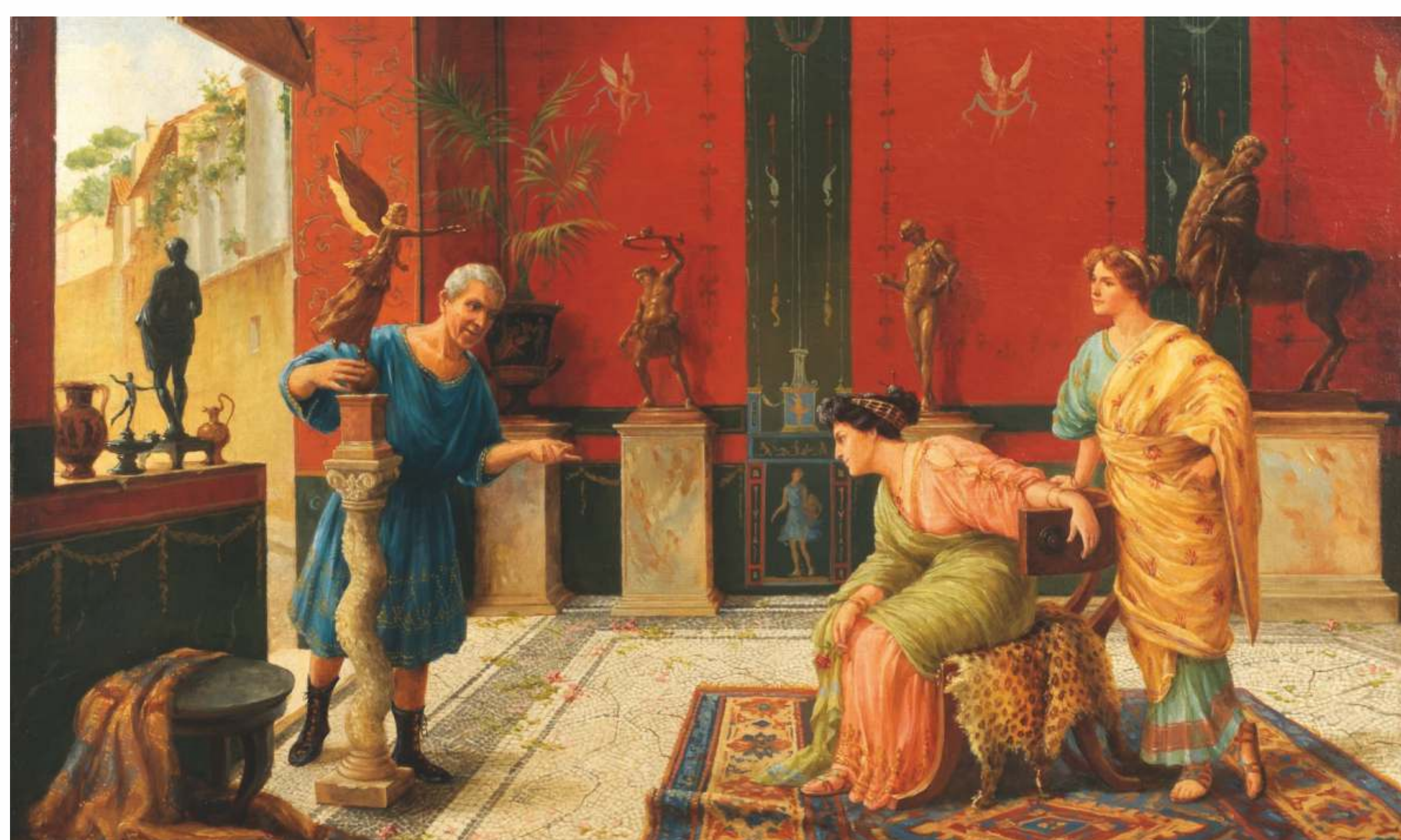


Fig. 2 Il mercante d'Arte.

Pompeya no constituye la única fuente de inspiración a este respecto, siendo muestra de ello la tercera obra que analizamos aquí (fig. 3). En este caso, Ettore Forti reproduce de nuevo con gran detalle el interior de la estancia D de la casa de Livia en Roma, modificando únicamente el friso, originalmente de fondo amarillo, pero que conserva las diversas escenas de paisajes sacro-idílicos representados. No obstante, podemos constatar que la decoración del friso de roleos y del techo reproduce parcialmente elementos procedentes del *apudarium* 37 de las Termas del Foro de Pompeya, mientras que para el espacio que se desarrolla fuera de este ambiente integra otros de la *Domus Aurea* o de la Tumba dei Valerii.

Desconocemos en qué momento pudo llevarse a cabo la ejecución de dicha obra dada la poca información con que contamos sobre el autor, si bien queda claro que, como muchos otros artistas de su época, debió realizar un viaje a Pompeya para formarse e inspirarse y este le sirvió como complemento al conocimiento de la pintura conservada en la propia Roma para la ejecución de escenas. El caso de la última escena analizada (fig. 4) es probablemente uno de los que mejor expresa esta síntesis, pues reproduce un escenario muy similar al segundo de los cuadros analizados donde, si bien en las jambas de la puerta y la ventana reutiliza el modelo de candelabro que hemos comentado anteriormente, las paredes fusionan en la zona media los fondos rojos de la estancia q de la casa de los Vettii con los elementos ornamentales de la estancia D de la casa de Livia, transformando el ancho de los paneles y reduciendo significativamente el grosor de las columnas, incluyendo, ahora sí, el friso de fondo amarillo original.

Como podemos observar, la obra de Ettore Forti supone un interesante añadido al estudio de la pintura del siglo XIX como fuente de conocimiento de la pintura antigua y como forma de reconstruir los procesos artísticos y la cronología del redescubrimiento de esta última, en una suerte de arqueología de la pintura neopompeyana.

Bibliografía

- Jaffé, D. (1997). *European Paintings in the J. Paul Getty Museum*, Los Ángeles.
 Querci, E. e De Caro, S. (2007). *Alma Tadema e la nostalgia dell'antico* Catagolo della mostra, Milán.
 Scagliarini Corlàita, D., Coralini, A. e Helg, R. (2013). *Davvero! La Pompei di fine 800 nella pittura di Luigi Bazzani*. Catalogo della Mostra, Nápoles.

gonzalo.castillo@um.es; o.gonzalezvergara@um.es



Fig. 3 Interno di un edificio romano con figure.



Fig. 4 Il commerciante di antichità.